

Sobre la inexistencia de foca monje caribeña (*Neomonachus tropicalis*) en sitios precolombinos de Cuba

Oswaldo JIMÉNEZ VÁZQUEZ

Gabinete de Arqueología, Oficina del Historiador de La Habana (Cuba).

Como zooarqueólogo, una de mis preocupaciones perennes ha sido la correcta identificación de las especies que aparecen en sitios arqueológicos precolombinos, pues cuando se incluye en el registro una especie con una atribución taxonómica errónea, se incurre en interpretaciones desafortunadas. Por esta razón, realicé un reexamen de los materiales de foca monje del Caribe (*N. tropicalis*), que desde la década de 1970 se han venido registrando en sitios correspondientes a los grupos preagroalfareros de Cuba (Rivero 1981; Pino 1991; Vento 2001; Ortega y Córdoba 1991, en Ramos y Pérez 2014). Esta evaluación arrojó que todos los reportes de este pinnípedo extinto son erróneos. A continuación expongo, junto a un esbozo histórico de los hallazgos, la justificación de este criterio.

El primer hallazgo fue realizado en el Salón del Sol, Cueva Pluma, provincia de Matanzas (Rivero 1981). Se trataba de dos dientes de individuos adultos que formaban parte de un collar que incluía, además, 25 cuenta de concha, y que apareció asociado al cadáver de un aborigen preagroalfarero. Ambos habían sido modificados para convertirlos en pendientes, para lo cual el artífice seccionó el extremo de la raíz y perforó la pieza produciendo agujeros bicónicos.

Estas piezas fueron llevadas al paleontólogo Oscar Arredondo (Vento 2001) quien las clasificó como pertenecientes a la foca monje del Caribe (*N. tropicalis*), siendo publicado el reporte por el Dr. Manuel Rivero de la Calle (1981), quien en su artículo expresó que las piezas eran incisivos superiores. Sin embargo, el examen que realicé me permitió determinar que esa identificación es incorrecta, pues los dientes carecen de constricción



FIG. 1. Pendientes de dientes de delfín (*Turciops truncatus*), Cueva Pluma, provincia de Matanzas, foto del autor

cervical, el cingulo está poco desarrollado, y la corona es circular en sección (figura 1), en tanto, *N. tropicalis* posee incisivos superiores e inferiores con constricción cervical destacada (True y Lucas 1886; Scheffer 1958; Adam 2004), distinguiéndose claramente la raíz de la corona, además, exhiben un cingulo desarrollado (figura 2). Por otra parte, en los incisivos superiores, particularmente, la corona es deprimida en vista mesio-distal, lo cual los hace muy cortantes (figura 3).



FIG. 2. Vista anterior de los incisivos superiores de *Neomonachus tropicalis*. Foto Slater Graham, Smithsonian Institution, USA



FIG. 3. Vista posterior de los incisivos superiores de *Neomonachus tropicalis*. Foto Slater Graham, Smithsonian Institution, USA

La comparación con materiales craneales y mandibulares de Delfín Nariz de Botella (*T. truncatus*) de la colección osteológica del Museo Felipe Poey, Universidad de La Habana (no. de catálogo 430), arrojó que los dientes corresponden a esta especie, muy común en aguas del archipiélago cubano.

El segundo reporte corresponde al sitio arqueológico protoarcaico Seboruco I, localizado en los Farallones de Seboruco, municipio Mayarí, provincia de Holguín (Pino 1991). Este autor

halló superficialmente un incisivo de mamífero, el cual atribuyó a la especie tratada, por sugerencia del paleontólogo dominicano Renato O. Rímoli, entonces de visita en Cuba (Milton Pino, com. pers., 2014). En estos momentos la pieza se encuentra extraviada, por lo tanto, obligatoriamente utilizamos la única fotografía conocida, la cual es de mala calidad. No obstante, se puede observar que la pieza no exhibe constricción cervical y su corona es alargada, y estrecha en vista mesio-distal. En tanto, *Neomonachus* exhibe incisivos de corona baja y ancha en la serie superior y baja y estrecha en la serie inferior (figuras 4 y 5).

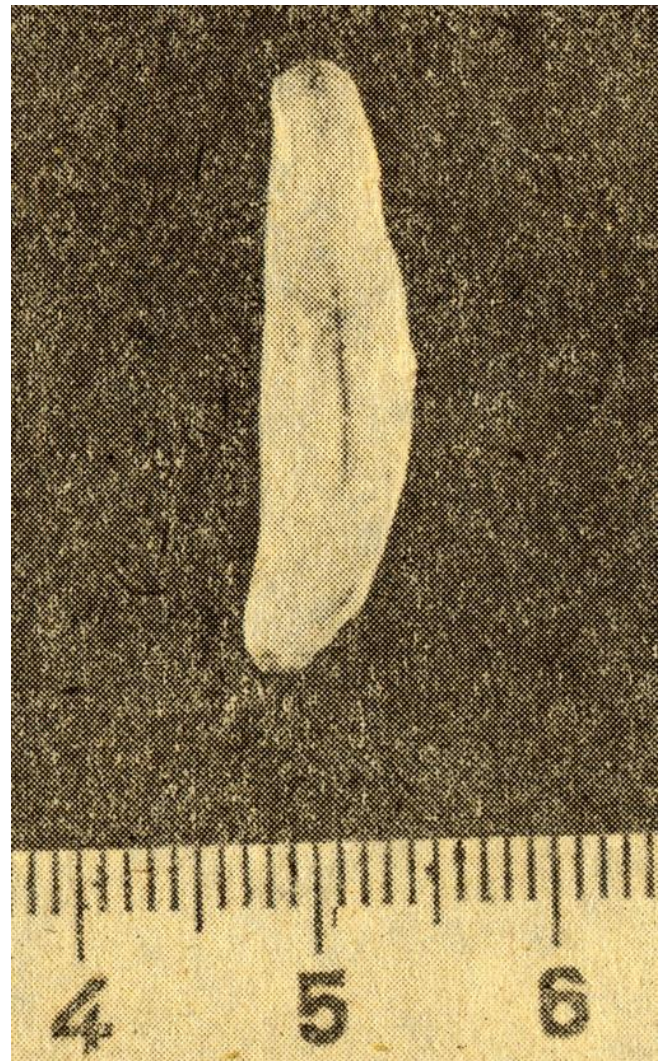


FIG. 4. Diente de mamífero (cf *Sus scrofa*), sitio Seboruco I, provincia de Holguín (Pino 1991)

La verdadera identidad del mamífero al que correspondió este incisivo es difícil de establecer a partir de la fotografía citada, sin embargo, hace

unos años tuve la oportunidad de tener el incisivo en mis manos y me pareció que podría corresponder a un cerdo adulto (*Sus scrofa*).



FIG. 5. Incisivo superior de *Neomonachus tropicalis*, Foto Slater Graham, Smithsonian Institution, USA

El tercer reporte lo hizo Ortega y Córdoba (1991, en Ramos y Pérez 2014). En este caso la evidencia procede del sitio Cueva del Sílex, en el municipio Santa Cruz del Norte, provincia de Mayabeque, antiguamente La Habana. La consulta de los fondos documentales del Instituto Cubano de Antropología arrojó que en esta institución no existe el informe de Ortega y Córdoba citado por Ramos y Pérez (2014); además, los estudios publicados que tratan la arqueología del área (Martínez 1986, 1990, s/f), no dan a conocer el hallazgo de restos de esta especie. Por último, en

consulta a la autora de estos estudios, Aida Martínez Gabino, supimos que nunca en esa área se colectó un resto de foca monje del Caribe (*N. tropicalis*).

El cuarto y último reporte consiste en un fragmento de costilla procedente del sitio preagroalfarero Río Chico, en el Valle de Yumurí, municipio Matanzas, provincia homónima (Vento 2001). Los elementos de juicio esgrimidos para referir este fragmento de costilla a la foca monje del Caribe (*N. tropicalis*), son deficientes. Además de utilizar un método científico inadecuado (no indica cuales materiales comparativos empleó), el autor muestra su desconocimiento de la anatomía ósea de *Neomonachus*, al exponer que las costillas de este género pudieran confundirse con las del manatí (*Trichechus manatus*). Las costillas de *Trichechus* no tienen canal medular y son muy masivas.

En cambio, las de *Neomonachus*, y de otros pinnípedos, presentan canal medular, son menos robustas y más aplanadas que las de los sirenios. Este diseño obedece a la adaptación que poseía este animal para el movimiento rápido en el agua, debido a los requerimientos que le imponían sus hábitos alimenticios y la defensa contra sus depredadores habituales, los tiburones.

De esta manera, se excluye la foca monje caribeña (*N. tropicalis*) del registro arqueológico de Cuba, quedando el manatí (*T. manatus*), mayormente, y el delfín (*T. truncatus*), escasamente, como las únicas especies de mamíferos acuáticos explotadas por los aborígenes precolombinos.

Agradecimientos

Johanset Orihuela (Florida, USA), Leonel Pérez Orozco (Conservador de la Ciudad de Matanzas, Matanzas, Cuba), Logel Lorenzo, Josefina Caraballo, Sonia Tabera (Museo Provincial Palacio de Junco, Matanzas, Cuba), Slater Graham (Division of Mammals, Smithsonian Institution, National Museum of Natural History, Washington, DC, USA), Alex Greenwood (Leibnitz Institute for Zoo and Wildlife Research, Berlín, Alemania), Aida Martínez Gabino (Arqueóloga jubilada, La Habana, Cuba), Milton Pino Rodríguez (Arqueólogo jubilado, La Habana, Cuba), Liamne Torres, Dany Morales, Alfonso P. Córdoba Me-

dina (Instituto Cubano de Antropología, La Habana, Cuba), Raúl Mesa Morales.

Literatura citada

Adam, P. J. (2004), *Monachus tropicalis*. *Mammalian Species* No. 747, pp. 1–9, 3 figs.

Martínez Gabino, A. G. (1986), Prospección arqueológica inicial de la costa nororiental de La Habana. Consideraciones generales. *Reporte de Investigación* 5:36 pp., Instituto de Ciencias Sociales, ACC, La Habana.

— (1990), Presencia aborigen en cuevas de la costa norte del este de La Habana. *Anuario de Arqueología*, Editorial Academia, La Habana, 133-145.

— s/f. Arqueología de la costa norte del este de La Habana. Informe, Dpto. de Arqueología, Instituto de Ciencias Históricas, ACC, La Habana, 235 pp, (Archivo personal de la autora).

Pino Rodríguez, M. (1991), Estudio del sitio arqueológico Seboruco I, Mayarí, provincia de Holguín, Cuba, 413-431. En: *Arqueología de Cuba y de otras áreas antillanas*, Editorial Academia, La Habana.

Ramos, E. y L. Pérez Iglesias. (2014), Zooarchaeological evidence on the utilization of aquatic mammals in Northern South America and Caribbean: A contribution to long-term biological conservation. En: *Neotropical and Caribbean Aquatic Mammals. Perspectives from an Archaeology and Conservation Biology*. S Muñoz, C Götz and E. Ramos Editors. Nova Publisher. New York.

Rivero de la Calle, M. (1981), Pendientes aborígenes cubanos. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* 23(1):9-59.

Scheffer, V. B. (1958), *Seals, Sea Lions, and Walruses: A Review of the Pinnipedia*. Stanford: Stanford Univ. Press, California, 179 pp.

True, F. W. y F. A. Lucas (1886), On the West Indian seal (*Monachus tropicalis* Gray). *Reports of the United States Natural History Museum* 1884:331–335.

Vento Franco, G. (2001), La verdad sobre la foca de Las Antillas. *Rev. 1861 de Espeleología y Arqueología*, Comité Espeleológico de Matanzas 1-4: 57-59.